

Título: La formación vocacional del diseñador. Elementos para el autodiagnóstico

Autores: Dra. Carmen Luz López Miari, Lic. Lucía Labaut Peñalver y Lic. Wilfredo Pomares Ángel. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

Resumen:

En este trabajo se realiza un análisis de los procesos afectivos e intelectuales que intervienen en la formación vocacional del diseñador y la posibilidad de su autodiagnóstico por los interesados en estudiar especialidades de diseño.

Los intereses individuales así como otros elementos que influyen en la vocación, carecen de todo sentido práctico si no van acompañados del desarrollo de los procesos cognitivos e instrumentales que harán posible el desarrollo de las competencias profesionales necesarias para los diferentes modos y esferas de actuación del diseñador. Es por eso que en el trabajo se ofrece información relacionada con las demandas cognitivas necesarias para el aprendizaje de las especialidades de diseño y cómo los procesos motivacionales y afectivos pueden incentivarlo o frenarlo.

Ponencia: La formación vocacional del diseñador. Elementos para el autodiagnóstico

El ingreso a las carreras de diseño en Cuba estuvo determinado por pruebas de aptitud durante mucho tiempo. Como lo indica su nombre, estas pruebas revelaban al aspirante, el estado de sus aptitudes ante las demandas cognitivas que recibiría durante la carrera. Sin embargo, el éxito en las pruebas de aptitud no garantiza el desarrollo de las competencias necesarias para el ejercicio de la profesión, pues estas dependen también de otras dimensiones y procesos personológicos. Por ejemplo, consideramos que para realizar una adecuada elección profesional, se hace necesaria la existencia de un nivel aceptable de motivación por ella, y de posibilidades cognitivas que garanticen el éxito, para que el sujeto sienta un nivel de satisfacción, que haga corresponder intereses, motivos y necesidades con las demandas que recibe a lo largo de la carrera.

Por todo ello, resulta necesario implementar un sistema de orientación profesional que favorezca el conocimiento de las características de las carreras

de diseño y la implicación y autorregulación del aprendizaje de los sujetos interesados en estudiarlas.

“La necesidad de orientación, presente a lo largo de toda la vida, resulta fundamental en las etapas de formación y desarrollo de la personalidad y en aquellos momentos en que a la persona se le hace difícil la toma de decisión y no se siente debidamente preparado para ello”. (Collazo & Puente, 1992)

Al ingresar en una carrera de educación superior se necesita que el estudiante haya recibido una profunda orientación vocacional. La orientación vocacional es un proceso dirigido esencialmente a establecer relaciones de ayuda para la selección y desarrollo profesional. Esta orientación no se limita sólo al momento de la selección de la profesión, busca qué tipo de tareas resultarán más adecuadas y convenientes para el desarrollo de las competencias profesionales específicas en concordancia con las características y potencialidades del sujeto, para brindar los niveles de ayuda necesarios a lo largo de la carrera.

Por otra parte la orientación vocacional va encaminada al desarrollo de la identidad profesional o profesionalizada. Esto tiene una gran importancia por la necesidad de implicar al sujeto en el proceso de orientación profesional de manera consciente y sistemática siguiendo la concepción vigotskiana de aprendizaje desarrollador, donde el sujeto se implica y se compromete con el desarrollo integral de su personalidad y desarrolla una identidad profesional como parte de su proyecto de vida.

La organización curricular de las carreras en el Instituto Superior de Diseño de Cuba (ISDi) propone: *la formación de un graduado de perfil amplio, con énfasis en su preparación metodológica, técnica y tecnológica, que le permita abordar el complejo universo de problemas profesionales de diseño que la realidad social, productiva y empresarial le presenta. Capaz de desarrollar proyectos de diseño que le permitan concebir productos, para que estos cumplan eficientemente su finalidad útil y puedan ser producidos, garantizando su circulación y consumo.* (Peña, Pérez, & Betancourt, 2014)

La posibilidad de desarrollar proyectos de diseño para concebir productos útiles requiere de diversas competencias profesionales que tienen como base, características personalógicas esenciales tales como:

- Motivaciones intrínsecas que movilicen al estudiante en la búsqueda de conocimientos y habilidades que favorezcan el desarrollo de las competencias

profesionales a la vez que le permitan fluir durante el proceso de aprendizaje y de creación

- Conciencia volitiva para trazarse objetivos realizables y perseverar en la búsqueda de logros
- Autoconcepto académico y autoestima que lo sostengan en el esfuerzo cognitivo
- Percepción y regulación de estados afectivos que le provoquen satisfacción durante el proceso cognitivo
- Conocimiento y regulación de sus propios procesos mentales tales como la percepción, la memoria y el pensamiento
- Conocimiento de sus estilos y estrategias de aprendizaje en función de la estructura de las tareas cognitivas que impone la especialidad
- Competencias comunicativas y relacionales que permitan gestionar y dirigir proyectos de diseño

Para que la orientación profesional sea efectiva, el estudiante que opta por una carrera de diseño debe conocer qué significan cada una de estas premisas psicológicas.

En la psicología cubana predomina la concepción de la personalidad como la integración sistémica que representa la acción activa del individuo en el proceso de configuración individualizada de los contenidos y funciones de la psique.

En esta concepción es muy importante la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, por lo que los procesos motivacionales están estrechamente ligados al resto de los contenidos y funciones psicológicas pero resulta favorable en la orientación vocacional el conocimiento particular de cada uno de los procesos presentados.

Por su incidencia en el desempeño exitoso de la profesión y en el desarrollo integral de la personalidad, la motivación profesional ha sido estudiada por diferentes investigadores cubanos (González F. , 1999); (González V. , 1999); (Domínguez, 1992)

Fernando González Rey, define “la motivación profesional, como una formación psicológica que puede convertirse en tendencia orientadora de la personalidad lo que significaría que el sujeto es capaz de estructurar de forma consciente su motivo profesional en las dimensiones de su vida presente y futura basada en una elaboración y una fundamentación consciente de sus propósitos en esta esfera”. (González F. , 1999)

Como indicadores para su estudio señala:

- ◆ Un conocimiento del contenido de la profesión.
- ◆ Un vínculo afectivo con el contenido de la profesión.
- ◆ Una elaboración personal del contenido expresado. González, F. (1983).

Por su parte, Viviana González Maura, emplea el término “interés profesional” y lo define como: “formación motivacional que expresa la orientación cognitivo-afectiva del sujeto hacia el contenido esencial de la profesión en diferentes niveles de manifestación funcional”. (González, 1999)

Según esta autora el interés profesional se manifiesta en los siguientes indicadores:

- ◆ Orientación al contenido de la profesión (esencial o no esencial).
- ◆ Satisfacción con la profesión (plenamente satisfecho hasta insatisfecho).
- ◆ Perspectiva temporal (mediata o inmediata).
- ◆ Persistencia (actuación volitiva o actuación no volitiva).
- ◆ Posición del sujeto (activo o reactivo).
- ◆ Expresión vivencial (satisfecho o insatisfecho).
- ◆ Reflexión personalizada (elaboración personal o no elaboración personal).

En estos indicadores se expresan otras características mencionadas en este trabajo como la conciencia volitiva que posibilita la persistencia y la sostenibilidad en la tarea.

Otro elemento mencionado es el autoconcepto académico y la autoestima como sostenedores del esfuerzo volitivo. Su deterioro puede funcionar como barrera del éxito académico y provocar fenómenos como la indefensión aprendida y la desesperanza. En esto influye también la atención a las atribuciones causales: (a quiénes atribuimos nuestros éxitos y fracasos) pues cuanto más nos responsabilizamos a nosotros mismos más conscientes somos del esfuerzo que tenemos que hacer para lograr el éxito en nuestro aprendizaje.

En estrecha relación con los elementos motivacionales y afectivos explicados está el conocimiento de los procesos mentales que favorecen el desarrollo de las competencias profesionales del diseñador.

El desarrollo de los procesos perceptuales es básico en esta profesión. El discernimiento del todo y las partes en la solución de los problemas de diseño está relacionado también con los procesos del pensamiento, especialmente con algunos tipos de razonamiento como el razonamiento físico o mecánico, el razonamiento espacial, el razonamiento secuencial y el razonamiento verbal.

La elaboración de una multimedia que contenga ejercicios que miden estos tipos de razonamiento será una herramienta muy importante en la orientación vocacional de estudiantes de preuniversitario que podrán realizar estos ejercicios y comprobar si se sienten a gusto con su realización y si tienen éxito en estos tipos de razonamiento relacionados con los contenidos curriculares de las carreras de diseño.

Otro elemento importante en la orientación es el descubrimiento por el estudiante de los estilos de aprendizaje que los caracterizan y la relación con las futuras tareas cognitivas relacionadas con la profesión. La clasificación de estilos de aprendizaje según las preferencias sensoriales es muy asequible al autodiagnóstico del estudiante, que sólo debe prestar atención a qué tipo de acciones sensoriales le facilitan la asimilación de los contenidos: Acciones auditivas, orales o kinestésicas.

El conocimiento de estrategias de aprendizaje y su puesta en práctica de acuerdo a las particularidades de la estructura de las tareas propias de la profesión de diseño es otro objetivo en la orientación vocacional del diseñador. Las estrategias de aprendizaje “comprenden todo el conjunto de procesos, acciones y actividades que los aprendices pueden desplegar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje.” (Castellanos & Reinoso, 2002)

Las estrategias menos elaboradas como la repetición oral y otras utilizadas para la memorización del contenido son utilizadas espontáneamente por los estudiantes, sin embargo resulta muy beneficioso el entrenamiento en la utilización de estrategias favorables para las tareas propias del diseño como parte de la orientación profesional.

El razonamiento verbal y las competencias comunicativas son también elementos predictores de éxito para el futuro diseñador que tendrá que gestionar y dirigir proyectos como parte de su actividad profesional.

El objetivo de la orientación vocacional es en definitiva propiciar la autodeterminación del estudiante en la elección, formación y desempeño

profesional a través de la atención individual y grupal a las necesidades del desarrollo profesional del estudiante.

Según González Maura estas necesidades están relacionadas con aspectos tales como:

- El autoconocimiento y la autoevaluación de las posibilidades intelectuales y motivacionales y de los recursos personológicos implicados en el proceso de elección profesional
- El proceso de elección profesional. El conflicto profesional. Su solución a través de una elección profesional responsable
- El estudiante como sujeto de su formación profesional. Su participación activa en el proceso de formación y desarrollo del interés profesional.

(González V. , 2008)

La elaboración y puesta en práctica de una estrategia de orientación vocacional en el Instituto de Diseño cubano es una necesidad sentida por los profesores y directivos de esta institución. En este empeño se encuentra trabajando un equipo de ellos con el propósito de brindar una multimedia que llegue a todos los preuniversitarios del país para que los estudiantes que opten por carreras de diseño puedan autoevaluar sus intereses y aptitudes a partir del conocimiento acerca del contenido de su futura profesión en cuanto a objeto, utilidad social, perfil ocupacional y características personales necesarias para su desempeño.

Bibliografía:

- Castellanos, D., & Reinoso, C. (2002). *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Collazo, B., & Puente, M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica : ¿EL maestro, un orientador?* . La Habana: Pueblo y Educación.
- Domínguez, L. (1992). *Caracterización de los niveles de desarrollo de la motivación profesional en jóvenes estudiantes (Tesis de grado)*. la Haban: Universidad de la Habana.
- González, F. (1999). *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes*. –. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, V. (1999). *La orientación profesional como estrategia educativa para el desarrollo de intereses profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario*. La Habana: CEPES.
- González, V. (2008). Diagnóstico de la competencia para la elección profesional responsable. Un estudio en jóvenes que acuden al Servicio de Orientación

Vocacional de la Universidad de la Habana. *Revista Cubana de Educación Superior.* , Vol. XXVII No3.

Peña, S., Pérez, M., & Betancourt, J. (2014). *Plan de Estudio D. Carrera de Diseño Industrial.* La Habana: ISDi.